laFuga

Bruce LaBruce

"Mi enfoque es trabajar con el porno y usar el porno como una herramienta política"

Por Héctor Oyarzún

Tags | **Cine pornográfico | Cine Queer | Diversidad Sexual | Estética del cine | Estudios de cine (formales) | Estados Unidos**

Héctor Oyarzún nace en Punta Arenas en 1993. Es egresado de la escuela de cine de Universidad de Valparaíso. Actualmente termina su tesis para el Magister en Estudios de cine de la Universidad Católica de Chile. Programador de CineClub Proyección y colaborador del sitio El Agente Cine.

El foco de Bruce LaBruce en la cuarta edición de AMOR Festival Internacional de Cine LGBT+ trajo de visita a Santiago a uno de los cineastas más relevantes del *homocore*. Con cuatro películas de su multiforme filmografía - *No Skin Off My Ass* **(1993)**, *Hustler White* (1996), **The Raspberry Reich** (2004) e *It's Not The Pornographer That is Perverse...*(2018)- la muestra daba cuenta de una obra que se mueve radicalmente entre distintos formatos (Super-8, VHS, HD), estructuras narrativas (semi-remakes de Altman y Wilder, *agit-prop* porno y cortometrajes temáticos) y personajes (*skinheads*, prostitutos, terroristas de izquierda y cinéfilos). A pesar de su paso y reconocimiento por Festivales LGBT+, la figura de Bruce LaBruce todavía suscita un lugar problemático dentro del canon del cine gay. Cerca de estrenar *Saint-Narcisse*, las últimas películas de LaBruce han adoptado una imagen más "limpia" y de mayor definición, lo que no ha significado, como él mismo explica, un lugar más cómodo dentro de la distribución festivalera.

Héctor Oyarzún: Entonces, para comenzar desde el principio, tus primeras películas están conectadas a una especie de cine de "guerrilla". Quiero saber cuánto de eso surgió como una necesidad para responder al problema del dinero con un enfoque guerrillero en el cine o si realmente lo deseabas desde el principio como un ideal...

Bruce LaBruce: Es una especie de mezcla de ambos porque, ya sabes, estaba en la escuela de cine y quería ser crítico de cine. No tenía la intención de ser cineasta, pero tomé dos años de producción cinematográfica, que es como fotografía fija y Super-8. Pero para entrar en el tercer año, tenía que financiar mis propias películas. Era pobre, no tenía dinero, vengo de una clase trabajadora, así que decidí estudiar Teoría del Cine y obtuve mi maestría en Teoría del Cine y Pensamiento Social y Político. Pero en el fondo de mi mente quería hacer películas y luego comencé a trabajar en Super-8 porque era barato, y en la escena punk de Toronto había mucha gente trabajando en Super-8. Entonces, fue necesario que hiciera películas en este estilo guerrillero, porque no tenía dinero, y solo estaba documentando a mis amigos locos, vivía en una casona con una banda de punk de chicas, y todo era como documentar nuestras vidas agitadas. Pero, sabes, esa era también mi estética, porque era punk, me gustaba la suciedad y, digamos, la estética en bruto. Y el Super-8 fue perfecto para eso. Entonces, sí, mi filmación de guerrilla suele ser un subproducto de no tener presupuesto. Entonces, por supuesto, estaba trabajando sin ningún permiso o sin ninguna regla, corría por cualquier lugar, incluso si es ilegal, de pronto tenía a la policía persiguiéndome. Así fue.

Héctor: Hablando de eso, parece que ahora vas y vienes, trabajando con diferentes presupuestos, a veces volviendo a la filmación de guerrilla, pero también haciendo películas con mayores valores de producción. Sigues "volviendo" a proyectos más pequeños...

LaBruce: Sí, y muchos cineastas no lo harían. La película que acabo de filmar en Montreal, antes de venir aquí, tiene el mayor presupuesto que he tenido, pero es apenas de 2 millones de dólares. Muchos cineastas no lo harían por menos de 10 millones de dólares. Cuando llegan a ese punto, no pueden retroceder, una vez que han hecho una película de 10 millones de dólares. Ya sabes, Paul Schrader lo intentó, de alguna manera, con *The Canyons* (2013), que fue un experimento fallido, interesante. Es difícil cuando estás acostumbrado a hacer grandes películas. Pero creo que muchos cineastas deberían hacerlo, ya sabes, alguien como Harmony Korine. Está tratando de hacer películas de gran presupuesto, películas increíbles, pero le lleva una eternidad financiarlas. Bueno, pero también hace muchos comerciales y videos musicales, es constantemente creativo, pero sé que desearía poder hacer más largometrajes.

Héctor: ¿Tu formación como crítico moldeó la forma en que haces películas? Al principio, claro. ¿Pero también hoy? ¿Tienes la mentalidad de crítico cuando haces películas?

LaBruce: Sí, la tengo. Creo que el mayor defecto de mis películas es que son demasiado académicas. Creo que Todd Haynes sufre de lo mismo. El mío es aún peor porque tengo un estilo más *agit-prop*, por lo que siempre tengo personajes que son muy políticos, que pontifican, leen manifiestos y dicen declaraciones políticas muy directas. Es parte de mi estética y estilo. Estoy enormemente influenciado por Dusan Makavejev, *WR: Mysteries of the Organism* (1971), que es como mi película definitiva, me encanta la forma en que hace sus películas. También Godard de los sesenta. Me gusta la forma en que pueden mezclar, ya sabes, referencias clásicas de Hollywood, referencias subterráneas, con cine directo y películas políticas.

Héctor: También te gusta trabajar dentro de los límites de las películas de género. Las películas de zombies, por ejemplo, o las referencias al *nunxplotation* **en** *The Misandrists* **(2017). ¿Cuál es tu interés en el cine de clase B?**

LaBruce: Sabes, también está sucio, y eso me gusta. Es el cine de explotación, y yo crecí con el cine de explotación. Mucha gente olvida que personas como Wes Craven y George Romero comenzaron a hacer películas de terror realmente baratas. Eso fue, en los años 70, el tipo más directo, pero también inconsciente, de expresión política de lo que estaba sucediendo políticamente, como la guerra de Vietnam y la desilusión del radicalismo de los años 60 y otras cosas se expresaron en los años 70 en forma de películas "B". Larry Cohen, un genio, toda esa gente. Me encanta la idea de la película de explotación, y John Waters, por supuesto, y la idea del valor del *shock.* Y a veces me dicen "oh, solo estás tratando de ser impactante" y yo digo "¡sí!", ¿Y qué?

Héctor: ¿Cuál es su relación con esa "etiqueta", el de ser considerado un cineasta provocativo ¿Estás cansado de la etiqueta o te sientes cómodo con ella?

LaBruce: ¿Por qué todos tienen que hacer las mismas películas aburridas? Se supone que debes suavizarte y ser más maduro, y hacer películas maduras, pero alguien tiene que hacer películas estúpidas y jodidas. Nadie esperaría que John Waters hiciera una película narrativa sencilla y corriente, aunque yo desearía que hiciera un drama, creo que podría haber hecho un gran drama. Su escena de la crucifixión en *Multiple Maniacs* (1970), es tan buena como la de Pasolini en *El Evangelio según San Mateo* (1964). Podría haber hecho, como Woody Allen, una gran película dramática. Desearía que lo hiciera.

Héctor: También te gusta trabajar con, digamos, símbolos semánticamente cargados. Figuras políticas, el Che Guevara por supuesto, pero también el porno, cosas que tenemos una concepción previa de lo que significan en nuestras cabezas, pero tú las trabajas en contra de esa concepción común. ¿Cuál es su inclinación a trabajar con "iconos" y símbolos con un significado adjunto?

LaBruce: Creo que lo que realmente distingue a mis películas, lo que las hace únicas es que soy completamente pornográfico. Nunca rehúyo lo pornográfico. A veces me conectan con el New Queer Cinema, el movimiento de los noventa con Gus van Sant, Todd Haynes, Gregg Araki, etc. Pero, quiero decir, soy el único que estaba haciendo porno *hardcore* real. Y mi enfoque es trabajar con el porno y usar el porno como una herramienta política. Como una especie de activismo *queer*, un activismo extremo. Porque todo el motor del movimiento de liberación gay se basó en una sexualidad extrema y empujó el sexo a sus límites externos, siendo totalmente poco convencional y sexualmente experimental. Entonces, para *The Raspberry Reich*, dije, sería contraproducente hacer una película

sobre la revolución sexual sin ser sexualmente explícito.

Héctor: ¿Te molesta la idea de ser un cineasta *New Queer Cinema***?**

LaBruce: No me molesta. En realidad, también estoy excluido de ese canon. B. Ruby Rich escribió todo este catálogo sobre New Queer Cinema y ella no me menciona ni una sola vez. Entonces, obviamente fui marginado, el tipo de pervertido del que nadie quiere hablar, junto con el hecho de que no hago películas políticamente correctas. Soy un mal gay, no hago películas que sean fácilmente absorbidas por la cultura gay dominante. Hago películas sobre personajes que son homosexuales, pero que no están identificados como homosexuales, personajes que son estafadores, skinheads neonazis, revolucionarios de extrema izquierda, o monjas terroristas, o lo que sea. No encajo fácilmente en ningún tipo de categoría. La comunidad LGBTQ + no me abraza. Pero soy un director de culto, así que tengo mis propios seguidores de culto y cada una de mis películas tiene un culto diferente, lo cual es muy interesante para mí.

Héctor: Solo por curiosidad, ¿cuál es su opinión sobre ese grupo de directores o "movimiento"? Haynes, Van Sant, Araki...

LaBruce: Primero, los conozco a todos, personalmente, soy buen amigo de algunos de ellos. Pienso como cualquier otra persona: hacen buenas y malas películas. Quiero decir, Gus van Sant es increíble porque es alguien que pasó de hacer películas convencionales a volver a hacer películas extrañas como *Last Days* (2005) o *Gerry* (2002). Realmente aprecio que Todd Haynes haga algo como *Velvet Goldmine* (1998) y luego algo como *Carol* (2015), también se esfuerza por hacer diferentes tipos de películas. Son interesantes a su manera. Araki y yo nunca nos llevamos bien. En realidad, es una historia divertida, cuando estaba haciendo *Hustler White*, él estaba haciendo *The Doom Generation* (1995) en Los Ángeles, y no teníamos ningún presupuesto, nos estábamos parasitando a nosotros mismos y a nuestras producciones, porque mi gerente de producción era lesbiana y estaba cogiendo con su productor. Entonces, estábamos obteniendo todos estos favores de su producción. Obtuvimos un seguro de su producción, creo que sin que Gregg lo supiera. Éramos un parásito de su producción. Somos muy diferentes, él tiene una estética más pop, y yo tengo una estética más clandestina, pero ambos somos, ya sabes, los dos hablamos de gays descontentos y una visión más oscura del mundo gay.

Héctor: Acerca de tu posición como "gay malo", cuál es tu relación con este tipo de festivales y espacios, porque son lugares que abarcan tu trabajo, pero también has sido excluido de los festivales LGBTQ+, muchas veces...

LaBruce: Especialmente últimamente. *The Misandrists* fue rechazado por todos los festivales principales en los Estados Unidos, en San Francisco, Los Ángeles, Nueva York y Toronto. Y, sin embargo, se mostró en el Festival de Cine de Karachi y el Festival Internacional de Cine de Estambul. Se mostraron en estos países donde ni siquiera esperas que se puedan exhibir películas lesbianas explícitas. Y, sin embargo, no querían ponerla en festivales convencionales. Está bien, ya sabes. Ahora estoy tan desilusionado con la izquierda y la corrección política que ya ni siquiera es una preocupación, me considero un pragmático radical. Ni siquiera me identifico como izquierda o derecha, y últimamente, ni siquiera me identifico como gay o queer. En términos de cine, solo hago lo mío, y eso no me preocupa. Me preocupa el cine, principalmente.

Héctor: Trabajas con una estética subterránea, pero tu formación cinéfila, por así decirlo, o tu canon personal, puede considerarse "clásico". Entonces, ¿qué tomas de ese tipo de películas clásicas y de gran presupuesto? ¿Cuál es su interés en ese tipo de cine que podría verse como lo opuesto a su estilo?

LaBruce: Bueno, ya no me gustan las películas *mainstream*. Quiero decir, si me gustaban en los años 70 y principios de los 80. Por ejemplo, siempre me ha encantado *The Black Hole* (Garry Nelson, 1979), la película de Disney, mucho más que *Star Wars* (George Lucas, 1977), odiaba *Star Wars*. Todavía desprecio toda esa franquicia. *The Black Hole* es asombrosa. Es una película totalmente defectuosa, pero es muy lírica y un poco poética, y exagerada, con Anthony Perkins y Maximilian Schell, actores locos, me encanta. Me encantan las películas pop, como *Logan's Run* (Michael Anderson, 1976) y ⊠⊠todas esas grandes películas de los 70. Supongo que las amo, en parte porque eran análogas. Estaban usando efectos no digitales, lo que hace una gran diferencia, me gusta el espíritu de ese tipo de películas. Me gustan los efectos ópticos más que CGI. Todas estas películas de superhéroes

servilmente corporativas: no tengo tiempo para eso. O incluso las franquicias de comedia, o simplemente las franquicias en general, me aburren hasta las lágrimas. Lo cual está bien, siempre preferí las películas de arte europeas de todos modos.

Los 70 es el período más influyente para mí por que era mi época de estudiante. Películas como la de Altman y Cassavetes, todas esas cosas fueron, para mí, lo mejor de todo. Quiero decir, Altman, incluso cuando llegó a hacer *Popeye* (1980), creo que fue radical e interesante. Y Kubrick también. No creo que queden muchos Kubricks. Aunque odio a Nicholas Winding Refn, quiero decir, no lo odio, pero encuentro sus películas muy problemáticas, al menos aprecio lo que está tratando de hacer estética y cinematográficamente.

Héctor: Finalmente, quería pedirte que hagas un comentario sobre tu último proyecto

LaBruce: Se llama *Saint-Narcisse*. Es un recuento del mito del narciso, pero trato de hacer el estilo del cine de los 70, y también una especie de Altman de los 70. Es una pieza de época ambientada a principios de los años 70 sobre gemelos separados al nacer que se reúnen a los 20 años. Es el presupuesto más grande que he trabajado hasta ahora.

Héctor: ¿Qué tipo de Altman?

LaBruce: Pienso en *Images* (1972) y *McCabe y Mrs. Miller* (1971). Definitivamente el Altman de principios de los 70. Debería hacerse a fines de este año.

Como citar: Oyarzún, H. (2020). Bruce LaBruce, *laFuga*, 23. [Fecha de consulta: 2026-11-25] Disponible en: http://2016.lafuga.cl/bruce-labruce/988